

cejos, excepto uno, el de Santa María Magdalena de Tembleque, cuya gestión estaba a cargo de una cofradía (Fernández-Pacheco y Moya, 2010: 466 y 467).

En los territorios controlados por la Orden de Santiago, como el Campo de Montiel, los hospitales se fundaron a comienzos del siglo XVI, contando sólo tres poblaciones con más de un hospital: Membrilla y Villanueva de los Infantes con tres, y La Solana con dos, mientras el resto poseía uno. La gran mayoría estaban administrados por los concejos, y sólo uno dependía de una cofradía, el de Torrenueva, que *“tienen cargo de le proveer los cofrades de San Sebastian”* (Fernández-Pacheco y Moya, 2011: 105 y 113). En el Común de la Mancha, los dos primeros hospitales de Campo de Criptana fueron creados por las cofradías de Santa María y San Bartolomé, aunque con el tiempo fue el concejo el que acabó asumiendo su gestión, al igual que ocurrió en la mayor parte de los pueblos de la comarca (Fernández-Pacheco, 2010: 102 y 111).

Como hemos visto, los pueblos albaceteños de la Orden de Santiago, tuvieron una dinámica similar al resto de las comarcas. Los primeros hospitales surgieron en los últimos años del siglo XV, desarrollándose plenamente en todas las poblaciones durante las primeras décadas del XVI, siendo determinantes las donaciones de nobles que habían estado al frente de sus encomiendas. Los visitantes de la Orden encargaron a los concejos que se responsabilizaran de su funcionamiento, aunque eran financiados por sus vecinos, a través de las limosnas y las mandas testamentarias.

Al contrario que en el Común de la Mancha, donde las cofradías tuvieron mayor peso en los primeros años, en Yeste fue a mediados del siglo XVI, cuando la cofradía de la Concepción de Nuestra Señora abordó la creación de un hospital que reforzara el existente en la localidad.

12. CONCLUSIONES

En estas líneas hemos analizado el proceso de formación de la red hospitalaria en las poblaciones santiaguistas de la provincia de Albacete. Las localidades más pobladas y pujantes, como Yeste y Liétor se dotaron de hospital en la última década del siglo XV, mientras que Letur lo hizo en la siguiente. Socovos tuvo que esperar a recibir una importante donación para abordar su construcción. Los hospitales eran edificios de dos pisos, en los que se distribuían sus dependencias, atendiendo a la tipología propia de las zonas montañosas donde estaban enclavados, prescindiendo del patio y del corral.